

Abejas. Parte 4. El retorno.

 diarioobservador.blogspot.mx/2013/11/abejas-parte-4-el-retorno.html

Han pasado cuatro semanas desde que pasé tres días en una cafetería observando estos hechos relacionados con las abejas.

Esos días miles de abejas murieron envenenadas y hoy, cuatro semanas después, han llegado de nuevo más abejas.

¿De qué sirvió envenenar a miles de abejas hace unas semanas? De nada. ¿Y porqué?: Porque el veneno no es la solución.

Para darse cuenta de que envenenar no sirve para nada sólo hay que tener una cosa: sentido común. *El menos común de los sentidos.*



El *vendedor de muerte* llega para colocar más veneno para atraer a todas las abejas y aniquilarlas. Y lo llamo vendedor de muerte porque la palabra insecticida termina en el sufijo *-cida*, que significa muerte.

El hombre pone los venenos con la cafetería llena de gente y nadie parece darse cuenta del peligro que corren.:

Entonces me pregunto: ¿Porqué en lugar de envenenar la ciudad no llenamos las ciudades de flores? ¿Porqué no enseñamos a las personas a convivir con las abejas, a comprenderlas y que no les tengan miedo? ¿Porqué no mostrar a la gente lo importantes que son las abejas y que lo que comen se produce gracias a la polinización?.

En el tiempo de terminar mi café ya han muerto cientos de abejas, mañana serán miles, como hace unas semanas. Antes de salir de la cafetería, a la que jamás regresaré, observo a un anciano que se "informa" leyendo un periódico.

Demostrando que los de la prensa son casi siempre son los "últimos en enterarse" el periódico lleva un titular que habla de la "[misteriosa muerte de las abejas](#)" y yo, viendo las miles de abejas muertas en el suelo me pregunto: ¿Donde estará el misterio?